

paradoja sentimental dentro de tí mismo?" (M. de P. Cap. CXXXIX).

Al extenderse en reflexiones acerca de la tierna parábola *Mirando jugar a un niño*, Rodó halla en el Quijote un ejemplo elocuente para sus enseñanzas:

"Don Quijote, maestro de la locura razonable y en la sublime cordura, tiene en su historia una página que aquí es oportuno recordar. ¿Y habrá de él acción o concepto que no entrañe un significado inmortal, una enseñanza? ¿Habrá paso de los que dió por el mundo que no equivalga a mil pasos hacia arriba, hacia allí donde nuestro juicio marra y nuestra prudencia estorba?... Vencido Don Quijote en singular contienda por el caballero de la Blanca Luna, queda obligado, según la condición del desafío, a desistir por cierto tiempo de sus andanzas y dar tregua a su pasión de aventuras".

"Llega con Sancho al prado donde en otra ocasión habían visto a unos pastores dedicados a imitar la vida de la Arcadía y allí una idea levanta el ánimo del vencido caballero, como fermento de sus melancolías. Dirigiéndose a su acompañante, le hace proposición, mientras cumplen el plazo de su forzoso retraimiento, se consagren ambos a la vida pastoril, arrullados por música de rabeles, gaitas y albogues, concierten una viva y deleitosa Arcadía en el corazón de aquella soledad amena".

"¿Entiendes la trascendental belleza de este acuerdo? La condena de abandonar por cierto espacio de tiempo su ideal de vida, no mueve a Don Quijote ni a la rebelión contra la obediencia que le impone el honor, ni a la tristeza quejumbrosa y baldía, ni a conformarse en quietud trivial y prosaica. Busca la manera de dar a su existencia nueva sazón ideal. Convierte el castigo de su vencimiento en proporción de gustar una poesía y una hermosura nuevas". (M. de P. Cap. XI).

El idealista de *Ariel* cree en el héroe de Cervantes. También suele echarlo de menos:

"Esto sería quijotesco, admirablemente qui-

AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS

— DEL —

Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

está a la orden para que Ud. realice este sano propósito:

AHORRAR

COMPRESUS MUEBLES EN LA Mueblería EL HOGAR,

Situada 200 vrs. al Este de la Iglesia del Carmen.

Apartado 1384

— Teléfono 3339

jotesco; y no tengo duda de que, presenciando Don Quijote escena tal como la de los últimos pasos de una riña, cuando el gallo vencido clava el pico y el vencedor, con gran complacencia de la muchedumbre, se obstina en humillarlo y rematarlo, él, que desbarató los títeres de Maese Pedro por socorrer a Don Gaiferos, promovería la más sonada y ejemplar de las suyas. ¿Por qué el Maestro de la buena locura no hará de vez en cuando alguna providencial aparición en nuestro mundo de gentes cuerdas y chiquitas?... (E. M. de P., "El Rat-Pick").

Al hacer una indirecta referencia a Sancho Panza, demuestra nuestro crítico sentir simpatía por la figura del acompañante del ingenioso hidalgo, simpatía que se anticipa a la moderna corriente de reivindicación sanchopancesca, que se deriva de las obras de Unamuno y Madañaga, entre nosotros.

"Como en el ingenuo utilitarismo de Sancho, hay en el de esa remota descendiente del inmortal escudero (*Mamagela**) un fondo de honradez instintiva y de espontánea sensatez, que identifica a veces las conclusiones de su humilde perspicacia con los dictados de la severa razón y de la recta filosofía de la vida." (E. que V., "El escritor y el medio social").

La "sin par Dulcinea del Toboso", no es más que una creación quijotesca:

"Esta es la eterna heroicidad de Dulcinea, más lidiadora de batallas desde su Olimpo de la imaginación del caballero, que al frente de sus huestes la soberana de Nínive". (M. de P. Cap. LIII).

Como broche digno de los pensamientos anteriores debe transcribirse uno de los juicios que le merecen a Rodó los Capítulos que se le olvidaron a Cervantes, del ecuatoriano Juan Montalvo:

(*) Personaje femenino de la obra *El terruño*, de Carlos Reyes.

Ante Rodó, cerca y distante

De "aquella gran Patria nuestra" habla Max Henríquez Ureña en su conferencia sobre *José Enrique Rodó*, como aparece transcrita en la compilación *Rodó y sus críticos*. París, 1920. Repasemos tan oportunas palabras en estos días de 1942:

El estudio sobre Montalvo tiene, además, una significación importante en la exposición de las doctrinas americanistas de Rodó. Esas doctrinas se afianzan en el ideal de una confraternidad estrecha y positiva entre todas las naciones que en el Continente tienen cultura y tradición latinas, de modo que, a merced de esos vínculos de solidaridad, pueda la América, en los días de grandeza que el porvenir le reserva, realizar mejor la misión que le está encomendada dentro de la marcha de la civi-

"Nadie en idioma castellano, ha hablado de Cervantes, y del *Quijote*, como Montalvo en esas páginas. Sin asomo de hipérbole puede decirse que ellas son el análisis condigno de la creadora síntesis del genio. La más perdurable estatua de Cervantes está allí, labrada con la unción que un artífice devoto pondría en cincelar una imagen sagrada." (E. M. de P., "Montalvo").

Siendo considerado Cervantes como el genio máximo de las letras hispanas, creo que sea éste el lugar adecuado para transcribir la definición de genio que da Rodó en *Liberalismo y Jacobinismo*:

"El genio es esencialmente la originalidad que triunfa sobre el medio; pero esta originalidad en que consiste el elemento específico del genio, no significa la procedencia extraterritorial del aerolito; no excluye, como lo entendería una interpretación superficial, la posibilidad de rastrae, dentro del mismo medio, los elementos de que, consciente o inconscientemente, se ha valido; los precedentes de que cerca o de lejos le han preparado; el cultivo que ha hecho posible la floración maravillosa. Lo que sobrepaja en el genio todo precedente, lo que se resiste en el genio a todo examen, lo que desafía en el genio toda explicación, es la fuerza de síntesis que, reuniendo y compenetrando por un golpe intuitivo esos elementos preexistentes, infunde al conjunto vida y sentido inesperados, y obtiene de ello su unidad ideal, una creación absolutamente única que perseverará en el patrimonio de los siglos, como la síntesis química obtiene de la combinación de los elementos que reúne un cuerpo con propiedad y virtudes peculiares, un cuerpo que no podría definirse por la acumulación de los caracteres de sus componentes." (L. y J. III).

JUAN C. SABAT FEBET.

lización humana. No se trata, pues, de vana palabrería diplomática para sostener relaciones de gobiernos, sino que se trata de ideales que revelan una exacta y racional apreciación del porvenir político del mundo. Comete un error imperdonable el hispanoamericano que crea que los problemas de las demás naciones del Continente no afectan directamente a la patria propia: la suerte de cada patria americana está firmemente vinculada a la suerte de las demás patrias, y la desaparición de cualquiera de ellas señala el momento de peligro en que las otras también pueden desaparecer.

"Patria es para los hispanoamericanos la América española", —dice Rodó. Dentro del sentimiento de la patria cabe el sentimiento de adhesión, no menos natural e indestructible, a la provincia, a la región, a la comarca; y provincias, regiones o comarcas de aque-